

De Nueva York a Olmedo

Teatro Círculo consigue plasmar la fuerza del personaje de Catalina de Erauso en 'La monja alférez' en una propuesta fresca y atrevida

Álvaro Cuéllar

Martes, 23 de julio 2024, 11:15



Un pasaje de la representación de 'La monja alférez' por la compañía Teatro Círculo. Pío Baroque

Comenta



A sistimos en Olmedo Clásico a la puesta en escena de 'La monja alférez' por la compañía Teatro Círculo, atribuida por primera vez al novohispano Juan Ruiz de Alarcón. Se trata de una comedia que durante siglos había permanecido a nombre de Juan Pérez de Montalbán, discípulo de Lope, pero que gracias a las nuevas tecnologías y el minucioso trabajo de Germán Vega (catedrático de la Universidad de Valladolid), pudo devolverse a su legítimo autor.

'La monja alférez', de Juan Ruiz de Alarcón. Compañía Círculo (Nueva York). Versión y dirección: Daniel Alonso de Santos. Intérpretes: Guzmán: María Fontanals.

Inés: Eva Cristina Vásquez.

Doña Ana: Sandra Gumuzzio.

Músico y Friar: Jei Fabiano.

Don Diego: Gerardo Gudiño.

Machín: Fernando Gazzaniga.

Miguel de Erauso: Pablo Andrade.

Nuevo Cid y Sebastián de Illumbre: Mario Matei.

Diseñador de luces, vestuario y escenografía:

Israel Franco-Müller.

Música: Jei Fabiano.

Asistente de dirección y regidora de escena: Eliana Michelle Yost

Productor: José Cheo Oliveras.

La compañía neoyorquina Teatro Círculo entendió el potencial de la historia que contiene y decidió llevarla a las tablas. Consiste en la narración de varios capítulos de la portentosa vida de Catalina de Erauso. De niña habría de escaparse del convento donostiarra donde estaba recluida, disfrazada de hombre, para pasar a vivir una vida de aventuras, dirigir ejércitos en las Américas, enamorar a mil damas... y todo ello en hábito masculino. No en balde se convirtió en una de las figuras más notables en el Siglo de Oro y en nuestros días sigue suscitando reflexiones en torno a cuestiones feministas y transgénero. Catalina pasó a firmar como Alonso (y otros nombres de varón) y siempre abogó por que se le reconociera como hombre.

Teatro Círculo consigue plasmar la fuerza del personaje en una propuesta fresca y atrevida. Nos situamos en un bar de Nueva York, donde se narran las peripecias de la monja alférez con acompañamiento de piano y cante. Los actores defienden sus posiciones con acierto y con respeto al verso clásico. Han sabido, también, transformar el texto original cuando así se requería. El gracioso Machín (Fernando Gazzaniga) destaca y despierta las risas del público. Es una propuesta que funciona y que esperamos pueda seguir rodando por los teatros del mundo, para dar a conocer este personaje histórico tan desconocido para el pueblo español, pero que merece mayor y mejor espacio.

Temas [Universidad de Valladolid](#) [Alarcón](#) [Teatro Calderón](#) [Festival de Teatro Clásico de Olmedo](#)

 Comenta

 Reporta un error